

ALIMENTACIÓN Y NUTRICIÓN DEL PERRO DE CAZA

Resumen de la charla presentada con ocasión del Campeonato Mundial de Caza. Valladolid-octubre, 1990

Dr. Jaime Camps
Veterinario-Nutricionista
Servicios Profesionales Purina

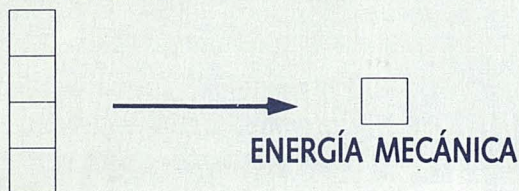
El perro de caza, cualquiera que sea su especialidad, es un formidable atleta cuyos resultados se apoyan en tres imprescindibles pilares:

La **genética**, tanto por la determinada raza con sus aptitudes resaltadas por años y años de especiaización, como por el individuo o línea de selección.

El **manejo**, y en él podemos incluir todo el entorno del perro, ambiente, entrenamiento, sanidad, etc.

La **alimentación**, que es la parte energética que usa el perro para producir las calorías que requiere para su gran esfuerzo muscular. Es como la gasolina para un coche.

ENERGÍA POTENCIAL



La energía potencial que recibe el perro a través de la alimentación, y así ya entramos en el tema, es únicamente utilizada en un 25% como energía mecánica por parte del perro.

Esto ya nos demuestra que no se requieren grandes cambios en la alimentación, sino un perfecto equilibrio según necesidades, tanto energéticas como en cada uno de los 43 nutrientes indispensables, ya que la energía puede obtenerse de diversos nutrientes.

El ejercicio exagerado no es «normal». Un perro en su estado natural no llegaría nunca a realizar el ejercicio que le proponemos para el desarrollo de la caza. Es por tanto un stress para él.

EJERCICIO EXAGERADO = STRESS

Al estudiar las necesidades del perro en alta actividad, aparte de los cálculos del gasto que realiza en nutrientes y en energía, debe tenerse, además, en cuenta que la situación no es de normalidad sino que vive una situación de stress, que tiene también su influencia en la nutrición. El perro atleta, aun haciendo distinguos entre el sprinter (galgo) con uno de mayor fondo (braco), tiene unas características distintas a otras especies que conocemos, el hombre atleta, y el caballo de carreras.

	HOMBRE ATLETA	CABALLO CARRERAS	PERRO (galgo)
vel. máx.	36 km/h	72 km/h	65 km/h
p. corazón % PV	0.4	0.9	1.2
cont. glucógeno en músculo	+ + +	+ + +	+
Sudoración (enfriamiento)	+ + +	+ + +	0

(R. Wolter 89)

Podemos observar, aparte velocidad punta y carreras cortas, que el perro es el que tiene el corazón mayor proporcionalmente, lo que le favorece como aporte de oxígeno a nivel muscular, sin embargo es el que tiene menor contenido de glucógeno en músculo, y el glucógeno es uno de los «carburantes» más usados, al menos en carreras cortas. Otra

curiosidad, que influye negativamente en el perro es su casi nula producción de sudor, no teniendo por tanto el factor de enfriamiento corporal por la evaporación del sudor, como tiene el caballo, o tenemos las personas.

Significa, todo ello, que no podemos comparar entre especies, y no pueden tomarse instrucciones de un atleta o de un jinete, a la hora de entrenar o alimentar a los perros de caza.

Entremos, aunque brevemente, en la forma cómo los perros utilizan la energía y de dónde proviene

1.ª FASE - 10" a 30"

-----> **ATP - CREATININA + FOSFATO**
(ANAEROBIOSIS ALÁCTICA)

Existe una primera fase, de sólo 10 a 30 seg. del inicio de una carrera, en la que el perro consume como aporte energético, el ATP (adenosintrifosfato) presente en la musculatura, y que no varía prácticamente, ni con la alimentación, ni con el entrenamiento. También la creatinina fosfato. Se realiza una anaerobiosis (sin necesidad oxígeno) y además es aláctica, o sea no produce ácido láctico, tan molesto en la segunda fase.

2.ª FASE - 3' a 5' («sprinters»)

-----> **GLUCÓGENO INTRA
Y EXTRAMUSCULAR**
(ANAEROBIOSIS LÁCTICA)

Esta segunda fase, ya entre 3 y varios minutos, y es la típica carrera de los sprinters (galgos), el aporte energético proviene del glucógeno que se halla tanto dentro del músculo como fuera. El proceso es también anaeróbico, pero se desdobra en ácido láctico, que se acumula en el músculo antes de volver a la circulación sanguínea. De existir grandes cantidades de ácido láctico pueden llegar a producir mioglobinurias paroxísticas, de serias consecuencias. Por ello, aunque parezca contraproducente, no debemos procurar exista acumulación de glucógeno en el músculo, al contrario de lo que ocurre en los atletas humanos.

3.ª FASE - después de 3' a 5' de trabajo («fondo»)

-----> **LÍPIDOS**
(AEROBIOSIS)

La tercera fase, ya en animales de fondo, después de cinco o más minutos de trabajo intenso, empiezan a usarse directamente las grasas, para ello ya se requiere un aporte de oxígeno (aerobiosis) y no se produce ácido láctico. De aquí que en perros de caza con jornada constante y larga, conviene que el alimento sea energético y alto en grasa, aunque menos de lo que muchos creen, sólo apto para animales de trineo, con esfuerzo enorme, y a muchos grados bajo cero. Existe una regla de oro.

REGLA DE ORO

A MAYORES NECESIDADES MAYOR CONSUMO

que puede aplicarse, tanto en relación a las necesidades del propio músculo (como ATP, glucógeno o lípidos), como en relación a las necesidades del propio perro en comparación con la ingesta. La musculatura, que es lo que mueve al perro y lo que consume la energía, está formada por fibras denominadas estriadas, y las hay de dos tipos, rápidas y lentas.

- MUSCULATURA -

Fibras rápidas y fibras lentas
según raza y según entrenamiento

Las rápidas son las de contracción más rápida y apta para esfuerzos cortos. Por el contrario las lentas son las adecuadas para fondo. No existen perros que tengan sólo una u otra, ambos tipos de fibra forman los músculos de todos los perros, pero hay razas con más de las rápidas (galgos) y otras (bracos) que poseen proporcionalmente más de las fibras lentas.

El entrenamiento puede asimismo desarrollar más de un tipo que del otro. Y una vez vistas estas particularidades del perro y cómo usa la energía, entramos en la energía que recibe a través de la alimentación. Sólo tres nutrientes del alimento (nutrientes grandes) son los que pueden «quemarse» y ser transformados en energía. Son la Proteína, los Hidratos de Carbono y la Grasa.

La Energía puede valorarse de muchas maneras, pero la verdadera es la que «usan», o sea la metabolizable.

$$\begin{aligned} & \text{- CÁLCULO ENERGÍA -} \\ & \% \text{ Proteína} + \text{H.C.} \times 35 \\ & \quad \% \text{ Grasa} \times 84 \\ & = \text{Kcalorías ME por Kgr} \end{aligned}$$

(NRC 85)

Todos los alimentos completos pueden estimarse con una sencilla regla. Multiplicando el porcentaje de proteína y el de hidratos de carbono por 35 y el porcentaje de grasa por 84, la suma ya da kilocalorías por kg del producto.

En alimentos simples estas cifras pueden oscilar, y algunos, al ser menos digestibles, las cifras debieran ser inferiores.

Veamos ahora unos ejemplos de tres alimentos típicos del que los cazadores podrán usar uno o bien dos de ellos.

El alimento A podría ser el de reposo, con proteína baja y grasa mínima. Sólo está ligeramente por encima de las necesidades pero mejor que mezclas caseras con pan seco (sólo Hidratos de Carbono) o al contrario productos «cárnicos» baratos como carcasas, chicharrones, callos, etc. Este tiene un 16% de las calorías procedentes de la grasa.

	A	B	C
PROTEÍNA	15	22	28
H.C.	60	47	31
GRASA	6	11	20
OTROS	19	20	21
KCalorías	3.150	3.350	3.750
% calor. grasa	16%	27%	44%

El alimento B, es el alimento completo por excelencia y es la fórmula típica de los alimentos secos más vendidos en el mundo. La grasa aporta 27% de las calorías. Óptimo para sprinters (galgo).

El alimento C, ya es de los denominados «performance» por su alto contenido en proteínas y en grasas, apto para perros en alto y continuado esfuerzo. En este caso ya con 44% de las calorías procedentes de la grasa. Tiene, sin embargo, pocos H.C. para los sprinters. Sólo perros de trineo requieren mayor proporción de grasa, y pueden ser contraproducentes en perros de caza.

Conviene saber que la ingesta de cada perro deberá corresponder con las necesidades. Del producto A deberán comer casi un 20% más que del C, con lo que ya reciben mayor proporción de nutrientes.

Aparte calorías y estos grandes nutrientes, un factor importante es el equilibrio y cantidad de calcio, y su relación con el fósforo.

Calcio correcto 1.2 - 2% para evitar la osteofibrosis Fósforo 0.8 a 1.2%

Los alimentos para perros de caza, como para todos los perros precisa de unas cantidades óptimas. Con carne y arroz o pan, tiene 50 veces menos de las necesidades de calcio, y si se les dan carcasas, tienen 9 veces más. Además, los perros de alta actividad, de no recibir el calcio adecuado, aparte dolores articulares tienen la denominada «osteofibrosis de los galgos de carreras».

Una falta crónica de magnesio laxa los tendones y son aquellos perros con andar semiplantigrado.

Y otros muchos equilibrios minerales y vitamínicos, que difícilmente se obtienen con dietas caseras. Por ejemplo, regular la sal, (cloruro sódico) es importante, al ser animales que no sudan. No debe ser más del 1% de la ración de sustancia seca. Pero tampoco inferior. Es un error darles sal, directamente o en agua de bebida, en ningún momento.

¡¡Ojo con la sal en animales que no sudan!!

La calidad de la grasa, del alimento completo, o en el caso de que se añada, debe ser alta en ácido linoleico.

GRASA ALTA EN AC. LINOLEICO

Las grasas que contienen mayor proporción de linoleico son los aceites vegetales (girasol, soja, etc.) y las que menos son las grasas duras animales (sebo). Puede llegar a suplementarse una ración seca del 10% de grasa con un «aliñado» con aceite de girasol, con un máximo de 50 grs. por kg. de producto.

Y entramos brevemente en el programa:

**1/3 mañana 2/3 noche + agua
y premios según necesidad
(agua —ni fría ni caliente— una vez reposados)**

La cantidad dependerá del tipo de perro y el ejercicio realizado, y al aumentarse el volumen en época de caza es conveniente repartirles el alimento en dos veces, una tercera parte por la mañana, y dos tercios por la noche y a lo largo del día, para evitar la hipoglucemia (gran cansancio), pueden darse pequeños «premios» que pueden representar una décima parte del total consumido, así como agua azucarada. El agua de bebida no debe ser fría, ni excesivamente caliente, y darla una vez reposados. Evitaremos riesgos de «golpe de calor» y «torsiones gástricas». La cantidad a suministrar queda a decisión del cuidador o del propio cazador, siendo siempre los cambios, tanto de un producto a otro, como pasar de una cantidad de ingesta a otra, realizados de forma gradual. En época de trabajo consumirán prácticamente el doble que en reposo, y el entrenamiento y desentrenamiento, cantidades intermedias.

Por ejemplo, de la ración B (normal) que es un alimento seco, un pointer, por ejemplo, de 26 kgs, en época de reposo (a 60 kilocalorías por Kg.) precisará 1.560 kcal, y en época de caza muy fuerte calcularemos 2.800.

Del alimento de 3.350 kcal. precisará, en reposo 460 gr., y en caza 830 gr. Como regla nemotécnica calcular unos 18 gramos por Kg. de peso del perro en reposo, y 30 en alta actividad. Del alimento C, más energético aún reducir un 10%.

Es, sin embargo la condición del animal, su actividad, y su aumento o pérdida de peso (de aquí la recomendación de controlar el peso mensualmente) las que indicarán la cantidad de alimento a suministrar. Pero recordemos que tan importante como la satisfacción calórica está el equilibrio de todos los nutrientes. ■

